

Carta al director de La Vanguardia


Sr. director

En referencia a la opinión esgrimida por su redactor jefe de deportes, Dagoberto Escorcía, el día 25-11-2012, nos permitimos hacer algunas puntualizaciones, acogiéndonos al derecho de réplica frente a algunas insinuaciones no contrastadas y que no se ajustan a la verdad.

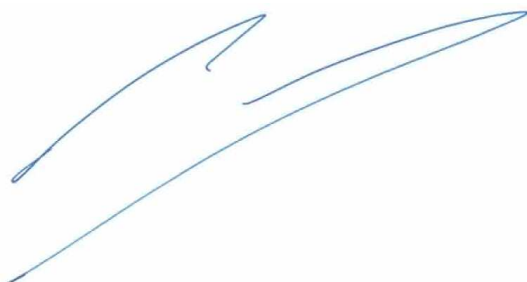
El señor Escorcía se pregunta por qué la Federación Catalana presenta un candidato a la presidencia de la Federación Española de Tenis, mientras el presidente de la Generalitat pretende llevar al país hacia la autodeterminación. Que nosotros sepamos Catalunya sigue formando parte de España y cualquier ciudadano de este país tiene todo el derecho a presentarse a unas elecciones. No hay ninguna razón objetiva para cuestionar eso... que responde más al planteamiento del actual presidente de la Federación Española, José Luis Escañuela -que ha dicho públicamente que su objetivo es convertirse en político-, que al de un periodista.

El señor Escorcía se equivoca por completo cuando llega a la conclusión de que el único interés que pueden tener las federaciones catalana y madrileña para buscar la presidencia de la española es económico. Debería al menos haber contrastado en ambas federaciones estos términos. Y hubiera descubierto que, por encima de estas cuestiones hay otras éticas, morales y deportivas. Lo único que nosotros pretendemos es lo mejor para el tenis español. Y hay hechos irrefutables que demuestran que el señor Escañuela llegó a la presidencia de la Federación Andaluza de forma fraudulenta -una sentencia lo avala-, ganó las elecciones a la Española con promesas que luego no pudo cumplir, engañó a muchos de sus colaboradores, incumplió todo su programa deportivo y ahora ha presentado una convocatoria de elecciones repleta de irregularidades que han sido impugnadas por varias territoriales.

Contrariamente a lo que opina el señor Escorcía, varios clubes de los más importantes de Catalunya entienden la situación como nosotros y no nos piden que dialoguemos con una persona que incumple sus promesas la mayoría de las veces. Puede que este señor haya declarado sus bienes, pero nunca ha explicado lo que le cuesta a la federación, al margen de su sueldo que supera los 80.000 euros. Estas son nuestras razones y no las económicas.



Joan Navarro
Presidente de la Federació Catalana de Tennis



Miguel Díaz
Presidente de la Federación de Madrid